

Una explicación relacional del cambio de código

A Relational Account of Code-Switching

 <https://doi.org/10.48162/rev.57.024>

Paul Buzilă

Universidad de Bucarest
Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas,
Clásicas y Griego Moderno
Rumania

 <https://orcid.org/0000-0003-2728-3787>

Resumen

Los fenómenos de habla que se producen en el discurso de los hablantes bilingües solo pueden comprenderse plenamente a partir del estudio de los mecanismos internos que subyacen al procesamiento del lenguaje. Ante la falta de consenso sobre la naturaleza de dichos mecanismos, Buzilă (2024) propone un modelo relacional del bilingüismo fundamentado en la Teoría de Redes Relacionales (Lamb, 1999/2011). En este trabajo se aplica dicho modelo al análisis de un caso de cambio de código extraído de un corpus bilingüe rumano-español (Buzilă, 2016), modelando las redes relacionales que podrían dar cuenta de este tipo de discurso alternante. El enfoque relacional permite explicar no solo la alternancia entre lenguas, sino también los mecanismos a través de los cuales las diversas causas identificadas en la literatura influyen en la elección del idioma.

Palabras clave: Teoría de Redes Relacionales, bilingüismo, cambio de código, rumano, español.

Abstract

The speech phenomena that occur in the discourse of bilingual speakers can only be fully understood by studying the internal mechanisms underlying language

processing. Given the lack of consensus on the nature of these mechanisms, Buzilă (2024) proposes a relational model of bilingualism based on Relational Network Theory (Lamb, 1999/2011). In this paper, this model is applied to the analysis of a case of code-switching extracted from a Romanian – Spanish bilingual corpus (Buzilă, 2016), modeling the relational networks that could account for this type of alternating discourse. The relational approach allows us to explain not only the alternation between languages, but also the mechanisms through which the various causes identified in the literature influence language choice.

Keywords: Relational Network Theory, bilingualism, code-switching, Romanian, Spanish.

Introducción

El cambio de código es un fenómeno central en la vida de los hablantes bilingües (Appel y Muysken, 1987, p. 117) y se define como la alternancia entre dos lenguas dentro de un mismo discurso, oración o constituyente sintáctico. Es un fenómeno ampliamente estudiado en sociolingüística, en contextos de contacto lingüístico. Diversos estudios han identificado múltiples causas que pueden determinar la aparición del cambio de código. Generalmente, se distinguen tres tipos de motivos: sociales (identidad y pertenencia, contexto situacional, prestigio, etc.), conversacionales (citación, énfasis, cambio de tema, etc.) y cognitivos (disponibilidad léxica, competencia desigual, etc.) (Gumperz, 1982, pp. 59-99; Myers-Scotton, 1993; Poplack, 1980).

Más allá de estas causas, aún no existe un consenso sobre los mecanismos internos del sistema lingüístico que generan este tipo de discurso característico de los bilingües. Para abordarlo, se han propuesto diversos modelos de procesamiento bilingüe que intentan explicar cómo funciona el sistema lingüístico de un hablante que utiliza dos lenguas. Al revisar estos modelos, Buzilă (2024) observa que muchos de ellos se basan, al menos, en una de tres propiedades fundamentales: la naturaleza estratificada del sistema lingüístico, la conectividad de sus componentes y la naturaleza distribuida de las representaciones lingüísticas. También se ha observado que el modelo relacional del lenguaje propuesto por la Teoría de Redes Relacionales (TRR) combina las tres propiedades anteriores y

agrega otras que aumentan su capacidad explicativa: la naturaleza puramente relacional de la unidad lingüística, el aspecto dinámico del sistema (basado en la hipótesis de la abundancia y el principio de proximidad), la bidireccionalidad y, especialmente la capacidad de cumplir con tres criterios de plausibilidad: operativa, adquisitiva y neurológica (Lamb, 1999/2011; 2016). El enfoque relacional ha sido usado para modelar el funcionamiento básico de un sistema bilingüe (Buzilă, 2024) y para modelar fenómenos de contacto específicos, como las interferencias fónicas (Buzilă, 2017), los calcos léxico-semánticos (Buzilă, 2020) o los préstamos léxicos (Buzilă, 2021b). En el presente trabajo se adopta el mismo enfoque para modelar las redes relacionales que explican el cambio de código, ofreciendo así un marco coherente para comprender este fenómeno desde una perspectiva neurocognitiva y relacional.

Procesamiento relacional bilingüe

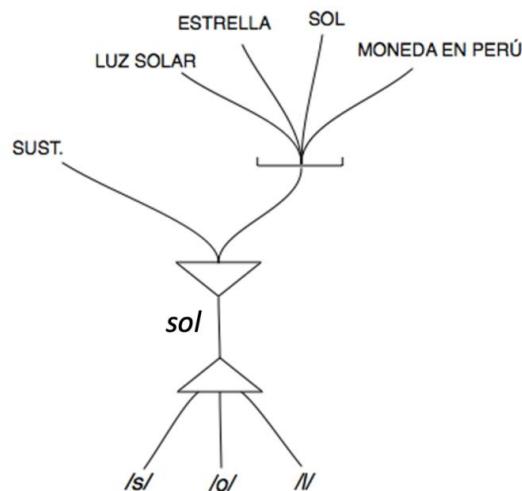
El modelo relacional del lenguaje (Lamb, 1999/2011; 2016) postula que el sistema lingüístico tiene una arquitectura puramente relacional. Esta idea se basa en la observación de que la unidad lingüística se define exclusivamente a través de sus relaciones con otras unidades, que a su vez tienen una naturaleza puramente relacional (Lamb, 1999, pp. 59-60; Buzilă, 2021a), de forma que el sistema en su totalidad puede conceptualizarse como un conjunto de redes interconectadas. El procesamiento lingüístico se implementa en la red mediante la activación selectiva de nodos y líneas de conexión. Cuando la activación recorre el sistema desde niveles superiores hacia los inferiores, el sistema produce habla, mientras que el recorrido inverso corresponde a la percepción y el reconocimiento del lenguaje.

Por ejemplo, en la Fig. 1 se representa en notación abstracta TRR la red responsable de la producción y el reconocimiento del lexema *sol*, junto con su expresión fonológica en el nivel inferior, su función de sustantivo (el nodo *SUST.*) y sus posibles significados léxicos *LUZ SOLAR*, *ESTRELLA*, *SOL* o *MONEDA EN PERÚ*¹ en el nivel superior. Tal como se observa en este diagrama, existen dos

¹ En este artículo se usan las convenciones observadas en general en los tratamientos relacionales: *ítalicas* para nodos lexémicos y *VERSALITAS* para los nodos semémicos.

tipos fundamentales de nodos: los nodos Y (representados gráficamente por un triángulo) y los nodos O (representados por un corchete horizontal). La activación de un nodo semémico (digamos MONEDA EN PERÚ) se transmite, a través de la línea que baja, al nodo O ascendente. Al activarse, este nodo transmite la activación hacia el nodo Y descendente. Si la línea que viene desde el nodo conceptual SUST. está también activa, el nodo Y recibe suficiente activación para activarse él mismo y transmitir esta activación al nodo Y descendente, que, a su vez, activa las tres líneas que descienden hacia los nodos fonológicos /s/, /o/ y /l/. Este mecanismo explica cómo la activación conceptual da lugar a la producción fonológica. En sentido inverso, si los tres nodos fonológicos se activan en secuencia, consiguen activar el nodo Y descendente que transmite la activación hacia arriba hasta activar el nodo-función SUST. y uno de los nodos semémicos².

Fig. 1. Representación de las relaciones que el lexema *sol*/tiene con su expresión fonológica y sus significados



Fuente: Buzilă, 2018.

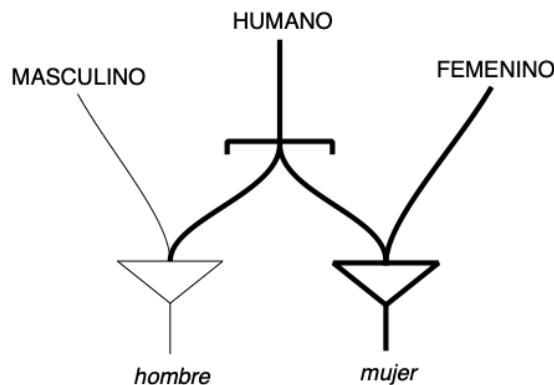
² Esta es una presentación esquemática del procesamiento relacional. Una explicación más detallada se encuentra en Lamb (1999, pp. 75-78) o Buzilă (2021a).

Esta manera de representar el procesamiento del lenguaje se fundamenta, como se ha mencionado anteriormente, en un sistema que es puramente relacional (el lexema *sol* es una ubicación en la red, no una unidad en sí), estratificado en niveles de representación (fonémico, lexémico, semémico/conceptual) y basado en la representación distribuida de la información lingüística (el lexema tiene una representación distribuida tanto en el nivel inferior como en el superior). Otras propiedades del sistema se detallarán a medida que se exponga cómo se modela el procesamiento bilingüe.

Buzilă (2024) ha mostrado que, en un sistema bilingüe, el uso de un idioma u otro se reduce fundamentalmente a una cuestión de selección léxica, lo que implica un mecanismo de activación selectiva de uno de dos nodos léxicos competidores. Por ejemplo, un hablante bilingüe rumano – español, tiene que “elegir” entre rum. *bărbat* y esp. *hombre* para expresar el significado ‘hombre’, el cual se compone, a su vez, de los dos significados básicos ‘humano’ y ‘masculino’. En términos relationales, la selección léxica se implementa mediante un nodo O. Según el modelo TRR, un nodo O no toma decisiones, sino que activa todas las líneas de su lado múltiple y, en el paso siguiente, activa selectivamente solo aquellos nodos que reciben activación adicional. Por ejemplo, en un sistema monolingüe (v. Fig. 2), el nodo conceptual HUMANO transmite activación al nodo O descendente, que deja pasar la activación en las dos líneas de su lado múltiple hasta los dos nodos Y ascendentes. Estos nodos, por su naturaleza³, requieren activación adicional para activarse ellos mismos. En una tarea típica de producción léxica, solo uno de los dos nodos semémicos, MASCULINO y FEMENINO, estaría activo. En el caso representado aquí, FEMENINO está activo de modo que solo el nodo Y situado a la derecha del diagrama recibe suficiente activación, la cual se transmite hacia abajo, a la subred responsable de la producción fonológica del lexema *mujer*.

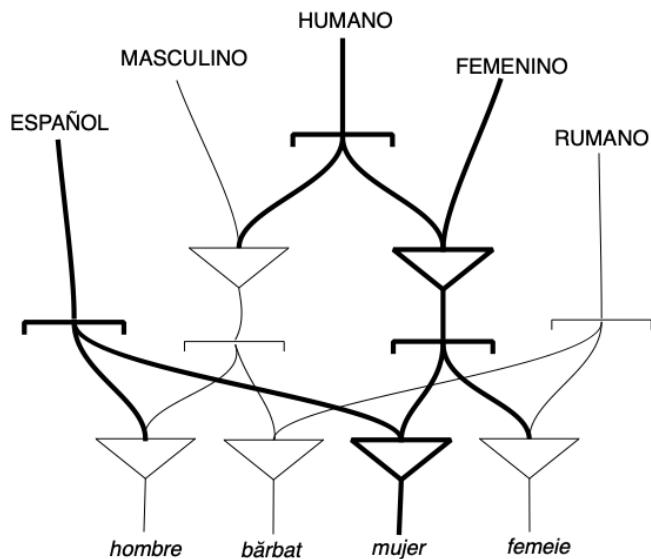
³ Para una descripción completa del funcionamiento de cada subtipo de nodo, v. Lamb (1999, pp. 66-69).

Fig. 2. Selección léxica a base de activación adicional procedente de nodos semémicos



Fuente: adaptado de Buzilă, 2024.

Fig. 3. Selección léxica a base de activación adicional procedente de nodos idiomáticos



Fuente: Adaptado de Buzilă, 2024.

Buzilă (2024) muestra que los nodos conceptuales que proporcionan la activación adicional necesaria para la selección léxica pueden representar información de diversa naturaleza: conceptual, pragmática o incluso idiomática, es decir, información relativa al idioma en el cual se desea o se debe producir un acto de habla. En otras palabras, la selección léxica entre dos equivalentes de traducción se basa en el mismo mecanismo descrito anteriormente. Así, cuando un hablante bilingüe rumano – español produce el lexema *mujer*, el procesamiento de la información puede representarse como en la Fig. 3.

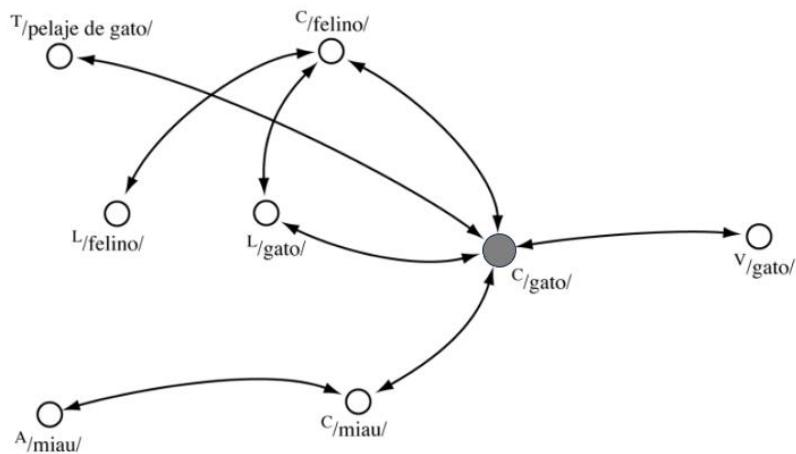
Un sistema bilingüe en el que los idiomas se representan como nodos semémicos produce con éxito un lexema rumano o español gracias a su arquitectura relacional. En el ejemplo del lexema *mujer*, su producción se explica porque el nodo Y encargado de la subred fonológica correspondiente es el único que recibe activación suficiente. Esto depende de la manera en que los nodos de la red están interconectados, y más concretamente, de cómo los nodos léxicos se vinculan no solo con los nodos conceptuales que representan significados, sino también con los nodos ESPAÑOL y RUMANO, que Buzilă (2024) denomina **nodos idiomáticos**.

Cabe preguntarnos cómo aparecen tales nodos en el sistema lingüístico de un bilingüe. A la luz de la hipótesis de la abundancia (Lamb, 1999, p. 213), conviene recordar que los nodos y las conexiones no aparecen de la nada: existen de forma latente y atraviesan un proceso de fortalecimiento gradual. Un nodo semémico—ya represente un concepto relacionado a un objeto del mundo, una idea abstracta, datos del contexto o un idioma—se fortalece a base de activación que proviene tanto del sistema lingüístico como, especialmente, a base de información que procede de los sistemas perceptivos y motores. Así, un concepto como GATO se va construyendo progresivamente en la mente de un individuo gracias a un nodo central conectado a otros nodos que codifican información perceptiva unimodal⁴. La información visual (la imagen de un gato), la auditiva (el maullido de un gato), la táctica (el roce de su pelaje), entre otras, se representan en el

⁴ Lamb los llama perceptos (Lamb, 1999, pp. 137-139).

sistema relacional por nodos que están en la cima de unas subredes perceptivas. La conexión entre este nodo central y los nodos perceptivos se refuerza con cada exposición del sistema a imágenes, sonidos y otros estímulos sensoriales que los activan. Paralelamente, existe una subred lingüística que a través de un nodo léxico *gato* activa la forma fonológica /gato/. De este modo, el nodo semémico GATO es el nodo central a través del cual se conectan la red lingüística con las redes perceptivas (v. Fig. 4.).

Fig. 4 Un nodo conceptual, como nodo a través del cual se conectan redes lingüísticas y perceptivas



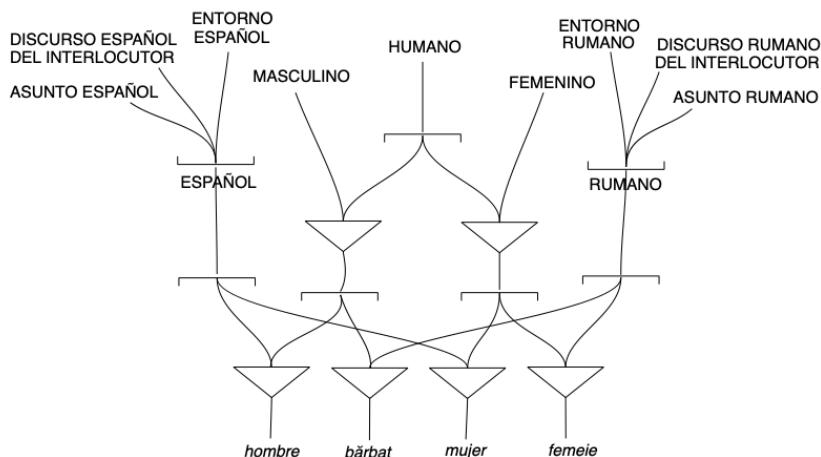
A - Auditiva, C – Conceptual (tanto concreta como abstracta), L - Léxica,
T – Táctica, V – Visual.

Fuente: Lamb, 2011, p. 234.

Del mismo modo, los nodos semémicos que codifican la información contextual (FORMAL VS. INFORMAL) o idiomática (RUMANO VS. ESPAÑOL) actúan como nodos centrales que conectan unas subredes lingüísticas con otras perceptivas que codifican información muy variada. Los factores que pueden determinar o facilitar la elección de una lengua en el discurso bilingüe son múltiples: desde un contexto geográfico —por ejemplo, encontrarse en una ciudad de España o de Rumanía— hasta un contexto conversacional, como interactuar con un interlocutor hispanohablante o

rumano. Lo esencial es subrayar que todos estos factores se representan en el sistema como nodos conceptuales y que, en función de cuáles y cuántos de ellos estén activos en un momento dado, se activará uno de los nodos idiomáticos ESPAÑOL o RUMANO (v. Fig. 5.).

Fig. 5. Los nodos idiomáticos conectados a otros nodos conceptuales.



Fuente: Elaboración propia.

En ocasiones, ambos nodos idiomáticos pueden encontrarse activos simultáneamente. En tal caso, la activación efectiva de un nodo léxico u otro dependerá de la fuerza de la activación que dichos nodos logren transmitir en la red. De manera general, la fuerza transmitida por un nodo depende de dos factores: la intensidad de la activación que recibe y la solidez de sus conexiones, tanto entrantes como salientes. A su vez, la activación que llega a un nodo está determinada por el número de conexiones entrantes y por la fortaleza relativa de cada una. Así, la activación será mayor cuando confluyen numerosas conexiones de entrada y será menor cuando estas son escasas; del mismo modo, será más intensa si se transmite a través de conexiones fortalecidas que si lo hace por medio de conexiones latentes o solo parcialmente reforzadas. En términos

prácticos, esto implica que la activación de uno u otro nodo idiomático dependerá del número de conexiones entrantes activas, las cuales representan tanto la cantidad de factores contextuales presentes (geográficos, situacionales, lingüísticos, etc.) como su peso relativo. Por ejemplo, un factor geográfico —como encontrarse en España— puede resultar menos determinante si concurre un factor situacional más relevante, como estar rodeado exclusivamente de amigos rumanos.

Por otra parte, las conexiones presentan una fuerza variable en función de su historia de uso: cuanto más se activa una línea, más se fortalece; en cambio, si permanece inactiva durante un tiempo, su fuerza comienza a disminuir (Lamb, 1999, pp. 206-208). Así, la activación que llega a un nodo idiomático es siempre función de todos estos factores. Asimismo, según la solidez de las conexiones salientes, la activación que cada nodo idiomático transmite al nivel siguiente no solo puede diferir entre ambos nodos, sino también respecto de la que inicialmente recibió. Este juego de las fuerzas variables es muy importante en la interpretación del cambio de código, como se mostrará a continuación.

El cambio de código en representación relacional

El cambio de código implica alternar entre dos lenguas dentro de un mismo discurso. Cabe preguntarse, entonces, cómo se representa esta alternancia y cómo puede explicarse en términos relacionales. De acuerdo con las dos formas de concebir la información lingüística en el marco de la teoría relacional —como representación local o como representación distribuida—, el idioma puede conceptualizarse bien como un nodo idiomático, bien como una subred de nodos conectados directa o indirectamente a dicho nodo. Estos nodos intervienen en la activación selectiva de nodos competidores responsables de la producción de formas fonológicas en una u otra lengua.

Por otro lado, un discurso puede concebirse como una secuencia de lexemas. En el caso de un bilingüe, la producción de estos lexemas depende de los nodos idiomáticos. Así, la producción de un lexema en español indica que, en ese momento, la activación proveniente del nodo idiomático

ESPAÑOL es más fuerte y consigue activar la subred para la producción de aquel lexema. En el siguiente momento es posible que la activación del nodo RUMANO se vuelva más fuerte y entonces se producirá una forma en rumano. En consecuencia, en el sistema relacional de un bilingüe se produce una competencia constante entre los dos nodos idiomáticos que, como ya hemos señalado, pueden permanecer activos de manera simultánea, aunque con grados variables de activación. Cuando predomina uno, el discurso se produce en esa lengua; cuando lo hace el otro, en la lengua alternativa. Lo que observamos externamente, en la práctica, es la alternancia entre ambas lenguas.

Consideremos un ejemplo. El siguiente fragmento de discurso corresponde a un niño rumano bilingüe simultáneo, aunque con un posible desequilibrio entre sus dos lenguas, derivado de una socialización limitada en rumano (restringida al ámbito doméstico) y una socialización amplia en español (a través de los amigos, los medios de comunicación y la escolarización).

De... de când profesoar... de... de când am... a-nceput școala de... de când a început școala de... **las vacaciones de invierno**... e... o-nceput asta de... **de clase de rumano** și... și-a... **la profesora de inglés** ne-o spus ă... **chicos** que empieza la clase de rumano y entonces nosotros... și noi ne-am pus la clase de rumano cum sunt los jueves. (Buzilă, 2016, p. 243)

('Desde... desde que la profesora... desde que hemos... empezó la escuela... desde que empezó la escuela desde... **las vacaciones de invierno**... eh... empezó esto de... **de clase de rumano** y... y ha... **la profesora de inglés** nos dijo eh... **chicos que empieza la clase de rumano y entonces nosotros**... y nosotros nos apuntamos en **la clase de rumano** como son **los jueves**.'

Se trata de un discurso que se inicia en rumano, dado que forma parte de una entrevista realizada en esa lengua. No obstante, en varios momentos el hablante alterna entre el rumano y el español. Tal como se ha explicado anteriormente, los instantes en que el niño pasa del rumano al español corresponden a momentos en los que, dentro de su sistema relacional, la activación del nodo ESPAÑOL alcanza la intensidad suficiente para activar las subredes de producción fonológica en español. A la inversa, cuando el niño

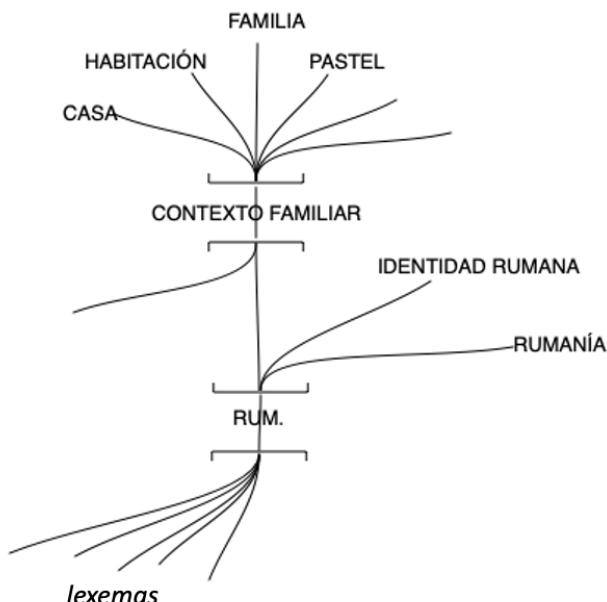
retorna al rumano, es el nodo RUMANO el que logra reactivar dichas subredes. En cada caso, el nodo idiomático que consigue activar su respectiva subred transmite, de manera simultánea, activación inhibitoria a la subred competitadora.

La explicación es relativamente sencilla y tiene validez operativa, pero no resulta completa. Es necesario preguntarse cómo y por qué varía la fuerza de la activación proveniente de los dos nodos idiomáticos. Tal como señalábamos antes, la literatura clásica sobre el cambio de código distingue entre motivaciones sociales (identidad y pertenencia, contexto situacional, prestigio, etc.), conversacionales (citación, énfasis, cambio de tema, etc.) y cognitivas (disponibilidad léxica, competencia desigual, etc.) (v. Gumperz, 1982, pp. 59-99; Myers-Scotton, 1993; Poplack, 1980). No obstante, en un sistema relacional conviene recordar que cualquier tipo de información se representa como un conjunto de nodos activos en un momento determinado. Conceptos como ‘identidad’, ‘contexto situacional’ o ‘citación’ poseen, en efecto, una representación relacional dentro del sistema conceptual del hablante, lo cual significa que se manifiestan como nodos cuya activación varía en función de la estimulación recibida desde otras partes de la red lingüística o de las redes perceptivas.

De manera simplificada, podríamos sostener que ciertos contextos favorecen la producción discursiva en rumano, mientras que otros lo hacen en español. Así, si el niño se encuentra en casa y su madre le formula una pregunta (en rumano), tenderá a responder en rumano. Se trata de un contexto situacional que promueve la producción en esa lengua. Por el contrario, si el niño está en la escuela y la profesora le dirige una pregunta (en español), lo habitual es que responda en español: un contexto social que favorece la producción en esa lengua. Ahora bien, comprender cómo se traducen estos contextos en términos relativos es más complejo. El contexto familiar tiene sin duda una representación mental en el sistema del hablante, pero esta se sustenta en redes muy extensas, con la mayoría de sus nodos localizados en los sistemas perceptivos. El niño sabe que está en casa porque percibe imágenes del entorno familiar (la vivienda, su habitación, etc.), reconoce los rostros de sus padres, escucha sonidos

característicos (la voz de la madre, la televisión de fondo), experimenta sensaciones táctiles (el roce de la butaca en la que está sentado) y olores familiares (como el de la comida cocinada por su madre). Todas estas percepciones cuentan con representaciones de red en los sistemas perceptivos relacionales del hablante. Además, el niño escucha y comprende el discurso de la madre y lo identifica como discurso en rumano, lo que implica otra representación de red en su sistema lingüístico. Todas estas representaciones activan, en cada caso, nodos conceptuales específicos (CASA, HABITACIÓN, MADRE, FAMILIA, PASTEL, CENA, etc.) que a su vez se encuentran conectados a un nodo superior que representa el concepto de CONTEXTO FAMILIAR (v. Fig. 6.).

Fig. 6. Representación relacional del contexto familiar como factor activador del nodo idiomático rumano



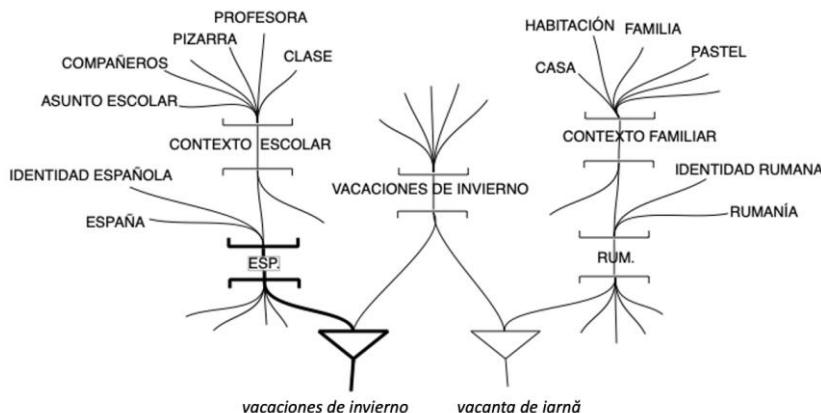
Fuente: Elaboración propia.

El nodo CONTEXTO FAMILIAR no es, desde luego, el único que puede activar el nodo idiomático RUMANO. Tal como lo muestra el diagrama, RUMANO se conecta hacia arriba a través de un nodo O ascendente con otros nodos que representan otros tipos de información como IDENTIDAD RUMANA o RUMANÍA, además de muchos otros que no se representan aquí. Cada uno está conectado con las redes perceptivas de una manera similar y se activan a base de la activación que reciben aquellas redes. Y, a su vez, cada nodo transmite activación al nodo idiomático RUMANO. Por otra parte, bajo la etiqueta CONTEXTO FAMILIAR se observa otro nodo O, en este caso descendente. Este nodo permite que la activación de esta información conceptual active otras partes de la red cognitiva, como por ejemplo las que producen cierto tipo de comportamiento motor, o cierto tipo de comportamiento lingüístico como el habla en registro coloquial etc.

El nodo idiomático ESPAÑOL está conectado de manera análoga con otros nodos que representan información como CONTEXTO ESCOLAR, ESPAÑA, entre otros, los cuales reciben activación tanto de diversas subredes perceptivas como de subredes lingüísticas. Estos nodos transmiten su activación al nodo idiomático ESPAÑOL. Es evidente que, en cada momento, algún nivel de activación alcanza simultáneamente a ambos nodos idiomáticos. Incluso la situación hipotética mencionada anteriormente activaría los dos nodos: el niño se encuentra en su casa, pero al mismo tiempo en España; escucha a su madre hablar en rumano, pero quizá también oye voces en español en la televisión; sabe que sus padres son rumanos y se identifica como tal, pero, al haber vivido siempre en España, se siente también español. Estos son solo algunos ejemplos de la multiplicidad de conceptos que pueden estar activos de manera simultánea en el sistema relacional de este niño. La cuestión central es cómo logra solo uno de los dos nodos idiomáticos activar la producción de un lexema e inhibir a la subred competidora. Esto se entiende considerando que el nivel de activación que llega a un nodo en un momento dado depende de dos factores: la fuerza de la activación recibida y la fuerza de las conexiones. La primera depende del grado de activación del nodo que transmite, mientras que la segunda está vinculada a la frecuencia de uso: las conexiones que se activan con

regularidad tienden a reforzarse, mientras que las poco usadas se debilitan o incluso pueden desactivarse con el tiempo. En consecuencia, la activación de un nodo léxico depende tanto de la solidez de la conexión entre el nodo idiomático y el lexema (determinada por la frecuencia con la que se activa esa relación), como del nivel de activación global del nodo idiomático. Este último, a su vez, varía en función del número y la intensidad de las conexiones activas que recibe de otros nodos semémicos, los cuales también transmiten más o menos activación según la que reciben de las redes perceptivas. De este modo, según la cantidad y relevancia de los factores que activan los nodos idiomáticos, uno de ellos tenderá siempre a alcanzar un nivel de activación mayor que el otro. Y en función de la fuerza de las conexiones hacia los lexemas, la activación será más intensa en uno de los dos nodos léxicos competidores, lo que permitirá producir ese lexema e inhibir al competidor (v. Fig. 7.).

Fig. 7. Selección léxica a base de la fuerza variable de las conexiones con nodos idiomáticos.



Fuente: Elaboración propia.

En el ejemplo analizado, el inicio del discurso en rumano puede explicarse por la activación conjunta de varios nodos semémicos que codifican información diversa: el interlocutor rumano, la pregunta formulada en rumano, la identidad rumana del niño, entre otros. Estos nodos mantienen

el nodo idiomático RUMANO en un nivel suficiente de activación para generar producción en esa lengua. Sin embargo, al referirse a las vacaciones de invierno, la activación que llega al lexema esp. *vacaciones de verano* supera a la que recibe rum. *vacanță de vară*. Esto puede deberse tanto a la mayor fuerza de la conexión léxica en español (resultado de un uso más frecuente), como a una activación más intensa del nodo ESPAÑOL influida en este caso por el CONTEXTO ESCOLAR, que es el tema del discurso en aquel momento. El efecto es que, en ese momento, la subred conectada al nodo ESPAÑOL se impone e inhibe la subred competitora para la producción de la forma rum. *vacanță de vară*. Como la red es dinámica, en el momento inmediatamente posterior, la activación que llega al nodo RUMANO vuelve a predominar y el niño retoma el discurso en esa lengua. Esta dinámica se repite de manera constante: en cada instante, la combinación variable de factores determina qué nodo idiomático se activa más y, en consecuencia, qué idioma se produce. Con cada alternancia, el conjunto de factores que determina el uso de un idioma u otro cambia, pero lo que aclara este análisis es la naturaleza relacional de estos factores. Esto significa que todos los aspectos sociales, situacionales y cognitivos se implementan en un sistema relacional como subredes que, en cada momento, consiguen activar un nodo idiomático u otro.

Conclusiones

El análisis realizado muestra que los fenómenos de contacto lingüístico pueden explicarse adecuadamente en términos relacionales. La aplicación del modelo relacional del bilingüismo, basado en la Teoría de Redes Relacionales, a un caso de cambio de código tomado de un corpus rumano – español confirma su potencial explicativo. El análisis de las redes relacionales permite dar cuenta no solo de la alternancia entre lenguas, sino también de los mecanismos por los cuales los distintos factores señalados en la literatura como causas de la alternancia inciden en la elección del idioma. Estos factores se representan también como subredes relacionales, conectadas tanto a la red lingüística como a las redes receptivas. En conjunto, estos resultados respaldan la pertinencia del

enfoque relacional para comprender de manera más profunda las dinámicas del discurso bilingüe, en general.

Aunque el enfoque relacional ofrece una explicación detallada y coherente del cambio de código, una limitación del modelo es que su validación empírica aún es parcial. Al proponer un modelo de interpretación, el presente trabajo no se propone aplicarlo a un número alto de ejemplos, lo que plantea la pregunta de hasta qué punto los mecanismos propuestos — como la activación diferencial de nodos idiomáticos y la interacción entre nodos léxicos y conceptuales — se generalizan a otros tipos de bilingüismo, combinaciones de lenguas o contextos sociolíngüísticos distintos.

Un desarrollo futuro interesante sería también integrar medidas experimentales y neurocognitivas, como estudios de tiempo de reacción, eye-tracking o neuroimagen, para observar directamente la activación de nodos y la selección léxica durante tareas de producción y comprensión bilingüe. Esto permitiría contrastar el modelo relacional con evidencia cuantitativa y refinar el concepto de nodos idiomáticos, así como la dinámica de sus conexiones.

Referencias bibliográficas

- Appel, R., & Muysken, P. (1987). *Language contact and bilingualism*. Edward Arnold.
- Buzilă, P. (2016). *El rumano hablado en España*. Editura Universității din București.
- Buzilă, P. (2017). Language contact phenomena from a neurocognitive perspective. In E. Wohl (Ed.), *Tehnici și strategii inovatoare în dinamica limbajelor de specialitate* (pp. 215–229). Casa Cărții de Știință.
- Buzilă, P. (2018). Sobre la Teoría de las Redes Relacionales como posible revolución en el estudio del lenguaje humano. In C. Lupu (Ed.), *Studii românice I. Omagiu profesorilor Florica Dimitrescu și Alexandru Niculescu la 90 de ani* (pp. 93–108). Editura Universității din București.
- Buzilă, P. (2020). A neurocognitive analysis of idiosyncratic semantic borrowings in the discourse of bilingual Romanian immigrants in Spain. *Studia Universitatis Babeș-Bolyai. Philologia*, 65(4), 55–74.
- Buzilă, P. (2021a). La desaparición de las unidades lingüísticas en la Teoría de las Redes Relacionales. In C. Papahagi (Ed.), *Disparitions, effacements, oublis dans les langues romanes II* (pp. 43–55). Presa Universitară Clujeană.

- Buzilă, P. (2021b). A relational approach to lexical borrowings in the discourse of Romanian bilingual immigrants in Spain. *Studia Universitatis Babeş-Bolyai. Philologia*, 66(4), 13–32.
- Buzilă, P. (2024). A relational network approach to bilingualism. In A. Sevcenco, I. Stoica, I. Stoicescu, M. Tănase-Dogaru, A. Tigău, & V. Tomescu (Eds.), *Exploring linguistic landscapes. A festschrift for Larisa Avram and Andrei Avram* (pp. 368–385). Editura Universității din București.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge University Press.
- Lamb, S. M. (1999). *Pathways of the brain: The neurocognitive basis of language*. John Benjamins.
- Lamb, S. M. (2011). *Senderos del cerebro: La base neurocognitiva del lenguaje* (J. M. Gil & A. Martín García, Trans.). Eudem.
- Lamb, S. M. (2016). Linguistic structure: A plausible theory. *Language Under Discussion*, 4(1), 1–37.
- Myers-Scotton, C. (1993). *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*. Clarendon Press.
- Poplack, S. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español: Towards a typology of code-switching. *Linguistics*, 18(7–8), 581–618.

Nota biográfica

Paul Buzilă es profesor titular en la Universidad de Bucarest, donde imparte cursos de lingüística hispánica, lingüística general, sociolingüística y lingüística neurocognitiva. Es doctor en Filología desde 2015 y posee un máster en Ciencias Cognitivas (2020). Ha sido profesor visitante (programas Erasmus y CEEPUS) en diversas universidades de España, la República Checa, Hungría y la República de Moldavia, y en 2020 fue becario Fulbright (*Visiting Scholar*) en la Universidad Rice de Houston.

Su investigación se centra en los fenómenos de contacto lingüístico y el bilingüismo, que aborda desde perspectivas sociolingüísticas, demolingüísticas y neurocognitivas. Es autor de varios artículos sobre el habla de los inmigrantes rumano en España, la demolingüística del español en Rumanía y las bases neurocognitivas del bilingüismo. Asimismo, es autor de dos libros dedicados a estos temas: *El rumano hablado en España* (2016) y *Senderos del cerebro bilingüe* (en prensa). Ha participado en el proyecto internacional *El español en Europa* y, como resultado, es coautor del volumen *Demolingüística del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia* (2024).

Actualmente organiza y modera el Círculo de Lingüística Neurocognitiva, una actividad del Centro de Lingüística Comparada y Cognitivismo de la Universidad de Bucarest.